



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



INDUSTRIAS ESPAÑOLAS

D. Carlos de Otaolaurruchi.



Vista de una de las Bodegas.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

La compañía de zarzuela que dirige D. Andrés López, ha seguido cosechando aplausos y dinero del público numerosísimo que á diario concurre á aquel coliseo.

Aunque el repertorio de zarzuela grande es muy conocido, tiénese el cuidado y la buena práctica por la dirección y la empresa, de no repetir ninguna obra aunque en honor á la verdad, siempre se oyen con gusto partituras tan hermosas como las que nos legaron los mantenedores del arte lírico español, Arrieta, Gaztambide, Barbieri y nuestros contemporáneos Fernández Caballero, Bretón y Chapí.

Se oye con especial predilección á la Sra. Martín Gruas, quien, nueva para el público gaditano como tiple del género grande, ha sabido captarse todas las simpatías porque lo ha emprendido con arreglo á las más severas reglas del arte, revistiendo los personajes que caracteriza de esa majestad, digámoslo así, que las más afamadas artistas de los buenos tiempos pasados supieron darle.

Canta con mucho gusto y maestría, haciendo alarde de la buena escuela que posee.

La Sra. Sendra es la misma notable artista de siempre, poseída de los papeles que se le encomiendan y arrancando frecuentes aplausos.

La Srta. Teresa Lacarra y Estellés, ha cantado después de la *Luisa de La Virjecita*, el segundo papel de la hermosa zarzuela *Catalina*, obteniendo nuevos láuros.

Los Sres. Beltrami, Lacarra, López, Garro y Neira, á la altura de su antigua reputación.

JOFRE.

DE "HIGH LIFE"

La prensa diaria, para satisfacer la fiebre de noticias, que padece nuestra moderna sociedad, relata minuciosamente detalles de fiestas, desgracias y acontecimientos todos, á los pocos momentos de transcurridos. La REVISTA, que *por ahora* no es sino decenal, llega tarde para la crónica, y esto hace que esta sección no pueda tener la novedad apetecida; las pocas noticias referentes á nuestra *petite haute ire*, han sido ya descritas con todos sus detalles por los *Franklin Jr y C.ª*, los *Pradoci*, los *Williams*, los *Torre-Pacheco* y demás cronistas de salones, al servicio de nuestros periódicos; por ello, no haré, si-

no apuntar someramente lo más notable de la última decena.

Los Sres. de Lovental, tan queridos en la ciudad gaditana, han celebrado dignamente la coronación de la Reina Guillermina de Holanda. Un gran banquete que podría llamarse oficial y un *diner blanc*, han constituido las fiestas, á más de la recepción, muy concurrida, como era justo.

En aquella casa, ha hecho su *re-presentación* á nuestra *high life*, la lindísima Margarita Kropf, la *muchacha* de moda en Granada y Málaga últimamente, y que en Cádiz ha parecido á todos, más airosa, más esbelta y con más gracia aún, que antes de la larga temporada en que á voluntad propia, ha estado retraída de fiestas y diversiones.

La linda y elegante Aurora Gómez, la directora imprescindible de nuestros cotillones, la valdsadora incansable, semblanzada en estas columnas por la inspirada pluma de Ortega Morejón, celebró sus días, reuniendo á su mesa un hermoso *bouquet* de encantadoras señoritas. Madrileñas, sevillanas, hijas de Jerez y de Cádiz, fueron congregadas por aquella joven; y si hubiese habido un premio para la más bella, habría quedado sin adjudicación.

Un concurrente me decía: yo creo que la mejor era Consuelo, aunque María del Carmen también estaba guapísima. ¿Y Magdalena? Corría parejas con Elisa. Pero la verdad es que María Pepa, ¡estaba tan mona!

¿Tú que crees?

—La primera que nombres, será la que se lleva la palma. Pero permaneció callado.

Notas sueltas, remitidas por la lectora (bellísima por cierto), C.

(La inicial del apellido me está vedada).

Los dichos de María Salazar, brillantísimos. Ella, como siempre. No necesitaba para nada aquella *toilette* gris plata tan elegante y rica. Con el traje blanco, que lleva al baño tan sencillo, hubiese estado lo mismo.

¡Qué embozado andaba Perico Guerra!

La concurrencia muy distinguida. El *lunch* delicado y servido con todos los detalles.

Los *corros* de la plaza de Mina siguen muy animados.

De uno de ellos, al que por cierto no suelo con-

currir (porque me llevan á otro, no por falta de ganas), salió la idea de una excursión por mar; y la efectuaron el domingo con *grand succès*. Los expedicionarios, se divirtieron en grande. El maestro Peralta, fué con ellos (y con un piano). Al pasar por la boya del *Diamante*, se le ocurre preludiar los vales *Five ó clok tea*, y apenas los oye el elemento joven, comienzan á salir parejas de baile, á pesar del balance. Ni uno se cayó, ni una se equivocó. ¡Si tendrá compás la tanda de Pepe Rodríguez!

Ayer se debió tomar de dichos Luis Zulueta con Leonor Pérez de la Riva.

Ha llegado Sebastián Gómez. Las fiebres y los combates de Santiago de Cuba, no han podido con su naturaleza fuerte y robusta. Viene como siempre. No hay que decir cuanto le han felicitado así como á su familia.

Mercedes Fernández Ariosa, ya está restablecida.

Y por hoy no tengo más.

Gracias, encantadora C.

Z. ARCO.

INDUSTRIAS ESPAÑOLAS.

D. CARLOS DE OTAOLAURRUCHI.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.

Es innegable que la región gaditana es de las más importantes de la Península, debiéndose esto principalmente al comercio de vinos en gran escala que mantiene, que le ha creado en todo el Universo una fama incomparable y justa.

Una de las casas que con más brillantez sostienen esta vitalidad en materia vinícola, es sin duda de ningún género la que sirve de tema á este artículo; por eso sentimos una verdadera satisfacción en así consignarlo como justo premio de valía.

Buen número de bodegas posee el Sr. de Otaolaurruchi, y entre todas descuella la que aparece en la primera plana de este periódico, no por ser la mejor precisamente—pues todas ellas son magníficas—sino porque fué la última que tuvimos ocasión de admirar.

El que no haya visitado nunca un establecimiento de esta índole, no puede ni remotamente figurarse, ni el capital que representa ni lo interesantísimo que resultan hasta los más mínimos detalles. Los aparatos complicados en extremo, que se hallan instalados para que las faenas resulten más perfectas y rápidas, los inmensos depósitos

de toneles de dorado néctar, las secciones de embotellado, y todo en fin, aun á la persona menos aficionada á cálculos y conjeturas, le hacen abismarse ante la magnitud de un negocio tan importantísimo.

La manzanilla *Otaolaurruchi* es exquisita por su sabor agradable, su calidad finísima y de gran pureza. A nadie extrañará que estos caldos sean tan perfectos cuando es conocido por todo el público la escrupulosidad con que se ejecutan todas las operaciones, siendo esto una garantía más de su buena clase.

Muchas posee la casa, y entre otras merecen consignarse por ser las más vulgarizadas, las tituladas: *Canillas*, *Victoria*, *Andalucía*, *Cádiz* y *Sevilla*.

De todos estos vinos gustamos, y francamente declaramos, que ir más allá en lo que á calidad se refiere, es imposible.

Tiene la casa muy buenos moscateles que no pudimos por menos que catar ante la insistente galantería de nuestro *cicerone*, pero según nuestra creencia, la base principal de la casa Otaolaurruchi, estriba en la manzanilla.

Aquí en Cádiz, sin ir más lejos, se hace un gran consumo de ella.

Tiene establecidos el Sr. Otaolaurruchi los escritorios en una hermosa finca situada en la calle San Juan, habiendo dedicado exclusivamente para la correspondencia nacional y extranjera, tres dependientes, secundados por varios auxiliares activísimos.

A más existe el cajero, jefe de las oficinas y tres ó cuatro empleados más que á veces no son suficientes para poder desempeñar todo el trabajo que sobre la casa pesa.

No crean los lectores que si aquí hago punto es por falta de asunto, no, que muchas más cuartillas se podrían llenar, pero el espacio de que puedo disponer es tan corto, que tengo por fuerza que terminar, si bien dedicando un sincero aplauso al propietario D. Carlos Otaolaurruchi, persona dignísima por muchos conceptos, que en toda la Andalucía es respetada por sus excelentes cualidades mercantiles y personales, que son altamente recomendables, complaciéndome bastante en consignarlo como fiel tributo á la caballerosidad.

A. G.

LOS MILLONES DEL ALFILER

I.

La quiebra anunciada, y por fortuna conjurada, de la casa Baring, ha estado á punto de producir una catástrofe económica universal.

El jefe y fundador de la casa es un personaje notable. Hace cuarenta años era tan pobre, que no tenía que comer. Hoy maneja millones de millones.

Allá por el año 1850 presentóse cierto día al barón de Rothschild un joven alto, rubio y pobremente vestido.

—¿Qué desea usted?—Le preguntó el rey de la banca.

Me llamo James Baring—respondió el joven—soy israelita é inglés. Conozco la teneduría de libros, sé tres idiomas y vengo á pedirle una colocación en su casa, porque no tengo qué comer.

Al decir esto le temblaba la voz.

El barón lo miró fijamente al rostro, y despues de un breve momento de silencio, dijo:

Siento mucho no poder servirle, pues no tengo plaza disponible. Ya comprenderá usted que no puedo despedir á uno de mis empleados para admitirle en su lugar.

El joven escuchaba, de pie ante él, estrechando convulsivamente el grasiento sombrero que tenía en la mano.

El banquero, con la flemma del hombre que disfruta tranquilamente de la vida y ha comido bien, añadió:

—¡Si usted supiese cuánta gente viene á pedir-me empleos! Aunque fuese ministro no podría colocarlos á todos. Lo siento mucho, pero no me es posible acceder á su petición.

Diciendo esto se levantó; Baring comprendió que le despedían, y salió.

El barón encendió un puro y se asomó á una de las ventanas de su despacho que dan al jardín, por el que en aquel momento cruzaba James Baring con las manos en los bolsillos, la cabeza inclinada sobre el pecho y el sombrero calado hasta el cogote.

El banquero le siguió directamente con la vista. Vióle detenerse, bajarse, recoger algo que estaba en el suelo, y sintió la más viva curiosidad por saber cuál era el objeto recogido.

—¡Baring!—gritó.

—Mande usted, señor barón—respondió éste desde el jardín.

—Hágame el favor de subir.

Muy admirado, subió de nuevo James al despacho del banquero.

—¿Qué ha cogido usted del suelo?—le preguntó, mirándole de hito en hito.

—Nada: un alfiler—contestó James, enseñándole uno, ya algo oxidado, y que había prendido en la solapa de la americana.

—¿Un alfiler?—exclamó el banquero—¿y para qué le sirve á usted eso?

—Todo sirve para algo—contestó James.

Aquella respuesta produjo extraño efecto en Rothschild. Tal vez su sangre de judío le gritaba en aquel instante que aquel hombre había dicho una gran verdad.

—Desde este momento queda usted á mi servicio, Sr. Baring. No podré darle un gran sueldo, pero sí lo bastante para vivir. Empezará usted á trabajar desde mañana mismo.

—Gracias—contestó sencillamente el joven.

Y salió con aire de triunfo, cruzando satisfecho y sonriente aquel ruidoso boulevard de París en el que momentos antes paseara con la desesperación en el alma.

Una voz íntima le decía:

—¿Ves todos esos que pasan á tu lado sin dignarse mirarte? Pronto los verás á tus piés.

II.

Desde aquel mismo día puso manos á la obra colosal de su fortuna.

Su actividad prodigiosa, su ingenio, su golpe de vista y su honradez probada, le permitieron llegar en poco tiempo á uno de los más altos puestos de la casa.

Gozaba de la absoluta confianza del barón.

Pero no le bastaban, ni mucho menos, las 7.000 pesetas á que ascendía su sueldo. Aspiraba á mucho más.

Esperaba una ocasión. Presentóse ésta y la cogió al vuelo. La historia de este episodio no puede ser más curiosa.

Rothschild le confiaba misiones delicadísimas, para desempeñar las cuales tenía que recorrer toda Europa. En uno de estos viajes fué á parar á casa del barón Dreyfus, judío berlinés archimillonario, para quien era portador de un mensaje secreto.

Dreyfus le invitó á comer y le presentó á su hija, una de esas morenas incomparables que produce la raza de Israel.

Baring quedóse estático ante la hermosura de la muchacha. El amor le sugirió un plan atrevidísimo.

Cuando Dreyfus y él quedaron solos, le dijo sin más preámbulos:

—Señor mío, tengo el honor de pedirle la mano de su hija.

El banquero no supo en el primer momento qué contestar; tal fué su asombro. ¿Cómo se atrevía aquel mísero empleado á aspirar á la mano de su única heredera? ¿Qué significaba semejante audacia? Así es que con mal disimulada altivez le dijo:

—¿Sabe usted, caballero, que mi hija llevará cien millones de dote?

James comprendió que en el momento se jugaba todo su porvenir y que el triunfo dependía de su atrevimiento.

—Lo sé—replicó.—Pero ¿accederá usted si le digo que el barón de Rothschild me ha asociado á sus negocios?

Dreyfus abrió los ojos de par en par.

—¿Socio de Rothschild?—pensó.—¿Socio de Rothschild y yerno mío? ¡Con las riquezas de ambos reunidas hay para remover el mundo!

—Aceptaría—contestó.

—Está bien—dijo Baring.

III

De Berlín á París hay mucha distancia. Al joven judío que llevaba el corazón lleno de millones é impregnado de amor, parecióle interminable.

Tal maña se dió, que sus planes se realizaron punto por punto.

Fué al propio tiempo marido y millonario. Mientras un rabino bendecía su unión, un notario extendía la escritura en que Rothschild le admitía socio.

He aquí cómo el Baring de 1850 quedó convertido en uno de los capitalistas más poderosos del mundo entero.

IV

Inútil tarea sería narrar sus progresos en la prosperidad.

La empresa de hacer de 100 millones 300 no es muy difícil.

Asoció á su hermano y la casa pasó á llamarse *Baring Brothers*. Su crédito se extendía por todo el orbe, desde Inglaterra hasta China.

En 1876 salvó de la bancarrota á la República Argentina. Prestó á particulares, á casas de banca y á gobiernos, y si bien ha tenido momentos de peligro se ha salvado siempre.

Lo mismo que ahora.

La fortuna raras veces abandona á sus favoritos.

Además, Baring posee un talismán salvador. En una preciosa cajita de oro conserva, cuidadosamente guardado, el alfiler base de su inmensa fortuna, verdadero padre de sus millones.

Baring es supersticioso, y cree que mientras conserve en su poder aquel objeto, al parecer tan insignificante, no habrá obstáculo capaz de detenerle ni quiebra que pueda arruinarle.

G. ROBBER.

ALBUM DE BELLEZAS.

(POR P. P. RODRÍGUEZ.)

CLXXV.

SRTA. FRANCISCA VICENS Y MAURA

Es tu talle gentil y arrogante
Como las palmeras del mundo oriental,
Y tus ojos tan negros y vivos
Que donde se fijan dan gozo y pesar.
La alegría doquier la difunden
Sus rayos que inspiran amores y afán
De ser dueño de aquellos encantos
Que á Dios le pluguiera en tu ser derramar.
Y las penas que con sus desvíos
A muchos propinas con rara impiedad,
No compensan sino la esperanza
De ver la sonrisa á tu lábio asomar.

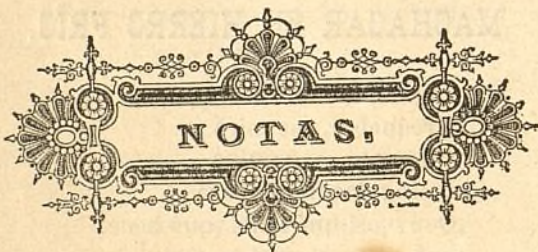


MACHACAR EN HIERRO FRÍO.

La ví, tan bella, tan pura,
la requebré, me miró...
y al punto me cautivó
su singular hermosura.
¡Qué ojos! qué talle! ¡qué boca!
¡qué caderas! ¡qué mujer!...
En fin, la empecé á querer
con ardor, con ansia loca!
Su porte, su gentileza,
me tenían trastornado...
Llegué, me senté á su lado
para admirar su belleza;
Y aunque un poco cohibido
con voz torpe é insegura
hablé de temperatura,
que es un tema socorrido,
y la dije:—¡Qué calor!
¿No es verdad?... (*Ella callada.*)
—Está la noche... «estrellada».
(*¡Un silencio aterrador!*)
—¡Qué hermosa es la primavera,
en particular, aquí!...
¿Os gusta?...—(*Ni nó ni sí.*)
—Señorita, ¡qué hechicera
es usted!...—(*¡Indiferente!*)
—¡La adoro con loco anhelo!
¡Usted es mi vida, mi cielo!...

—¡Callada completamente.)
 —¡Cuánto sufro por usted,
 (Me contempla sin hablar.)
 —¿No me puede contestar?...
 (¡Sorda como la pared!)
 ¿Se burlaba?... ¡Maldición!
 Eso me desesperaba.
 ¡No era sorda! Me escuchaba
 porque ponía atención.
 Sorprendido, despedido
 y dispuesto á darle jaque
 volví otra vez al ataque
 y la dije con enfado:
 —¡Tanta burla me encocora
 y no es justa... ni es decente!
 ¿Por qué á mi cariño ardiente
 no corresponde, señora?
 Y si acaso me detesta
 ¿para qué tanto callar?
 ¿y por qué no me ha de dar
 una sencilla respuesta?
 ¡Hable! ¡Explíquese enseguida!
 ¡No permanezca callada!
 ¡Rayos! ¿No dice usted nada?
 ¡Esa burla repetida
 tiene ya más de un bemol!...
 Y la joven, sonriente
 me dijo, sencillamente:
 —¡Mi no entender espagnoll!...

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Trabajos nuestros reproducidos:

—*La Reja*. Poesía de D. M. Fernández Mayo.
 En *El Eco de la Serranía*, de Ronda, correspondiente al 6 del actual.

—*Dos primas*, por D. Miguel Guilloto Demouche con ilustraciones de Cuchy. En el *Album Salón* de Barcelona, correspondiente al 15 del corriente mes.



Sr. D.º de la REVISTA TEATRAL:

Grandes son las novedades que se preparan en casi todos los teatros de esta ciudad.
 Para el gran Teatro del Liceo según telegramas

del Maestro Vehils, está ya firmada la contrata de los siguientes artistas para la próxima temporada: soprano dramática Inés del Frate (cedida por la empresa de la Scala de Milán) para *Hugonotes* y *Visperas Sicilianas*. Ada Adini (de la gran Opera de París); para *Valkiria* y *Tanhäuser* y Concha Bordialba; soprano lírica Emilia Corá; soprano ligera Regina Pinkert (debutará con *Puritinos*); barítono el célebre Giral-dachi (hijo); maestro director de orquesta Cayetano Cimini.

Promete por los preparativos ser una temporada brillante.

Con el estreno de la ópera de Leo Delibes *Lakmé*, debutarán hoy en el hermoso Teatro de Novedades los distinguidos artistas Sras. Huguet y Franchini y los Sres. Giannini, Aragó y Puiggener, anunciándose para el viernes la gran ópera de Verdi *Aida*, con la que harán su debut la Srta. De Lerma y Sres. Ceppi y Blanchart y Rossato.

La dirección corre á cargo del eminente maestro Juan Goula (padre) y los maestros Goula (hijo) y Francisco Pérez Cabrero.

Se ha abierto un abono para cuarenta funciones.

El Teatro Eldorado abre sus puertas el jueves 22 del corriente con una compañía dirigida por el reputado artista Manolo Rodríguez.

El mismo día se inaugura el Teatro Gran Vía bajo la dirección de Pepe Riquelme, y del cuadro forman parte el Sr. D. Pedro Ruiz de Arana, la primera tiple Concha Martínez y la tiple cómica Srta. Carmen Miquel.

El teatro Catalán (Romea) abrirá sus puertas con la obra *Lo nuvi* ó con el estreno del drama *Mossen Janot*.

Y en el Principal se representará el día de apertura el juguete de Vilanova *¡Qui... compre maduixas!*

De otra noticia triste tengo que dar cuenta á los ilustrados lectores de la REVISTA TEATRAL de Cádiz.

Ha fallecido repentinamente el aplaudido y popular artista D. Conrado Colomer.

Era el Sr. Colomer actor de una vis cómica sorprendente, cualidad que le conquistó en cuantas campañas llevó á cabo abundantes aplausos y no escaso provecho positivo.

Como autor dramático, consiguió también el Sr. Colomer muchos éxitos, siendo bastante numerosas las comedias y zarzuelas que deja escritas, las cuales por sus apreciables condiciones es de suponer que figurarán siempre en el repertorio de las compañías catalanas.

¡Descanse en paz el popular artista!

Sin más por hoy se despide de V. su servidor
 q. s. m. b.,

CELESTINO TORRENS CASALS.

15-IX-98.

Tip-Litografía J. Benítez,
 Marqués del Real Tesoro (Bulas), 8.

NOVEDADES MUSICALES

DE LA CASA EDITORIAL DE MÚSICA

ANTICH Y TENA SUCESESORES DE S. PROSPER
DE VALENCIA.

Representante exclusivo en esta Capital y Provincia

JOSÉ JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

SAGASTA, 31, PRAL.

¡GRANDES ÉXITOS!

PLASENCIA.—*Scherzo* para piano Ptas. 1'50
GEL ANE.—*Tich y Te*. Polca china » 1
L.SPOLA.—*Herminia*. Mazurca » 1'50

¡GRANDES ÉXITOS!

JORDÁ.—*Magnolia*. Gavota Ptas. 1'50
AMORÓS.—*Siempre viva*. Melodía para can-
to y piano » 1'50

PRECIOS FIJOS.

Abundante surtido de obras de estudio de Lecarpentier, Concone, Czerny, Ravina y otros maestros. Piezas de piano y canto y piano de Thomas, Mozart, Gottschalk, Lange, Meyerbeer, Leybach, Verdi, Weli, Gounod, etc.

PÍDANSE CATALOGOS.

Se admiten suscripciones a la publicación quincenal de Música Religiosa titulada

BIBLIOTECA SACRO MUSICAL,

utilísima para los profesores organistas y maestros de Capilla, a los económicos precios siguientes:

Península: Trimestre, 3 pesetas. Semestre, 6 ptas. Año, 10 ptas.
Extranjero y Ultramar Un año, 15 pesetas.

31. SAGASTA, 31. - CÁDIZ.

— 80 —

dor del hombre sino a los Cielos, esto es, al Destino, al poder dominador de Segismundo), todo lo demás es idéntico en ambas obras, salvo algunas diferencias formales.

Lo mismo acontece cuando los cuatro elementos, el Agua, el Fuego, la Tierra y el Aire sirven galas y cantan con músicas al Hombre en el Jardín del Paraíso, representado en la comedia por el palacio de Cracovia, en el cual erigen a Segismundo en Príncipe del reino Polonés, a la manera que los Elementos, en el *auto*, proclaman al Hombre Rey de la Naturaleza. Y éste dice:

*¡Cielos! ¿Qué es esto que veo?
¿Qué es esto, cielos, que miro,
que si lo dudo me admiro,
y me admiro si lo creo?
¿Yo de galas adornado,
de músicas aplaudido,
de sentidos guardado,
de potencias ilustrado?*
.....

Y luego:

*...; y pues que mi ser
se ya que a todos prefiere, (1)
¿quién me mete a discurrir?
Dejarme, quiero servir,
y venga lo que viniere.*

Son los mismos pensamientos de la comedia, en análoga situación, y, al final, las mismas

(1) Alude al Rey, que le declaró heredero, según palabras anteriores del *Albedrío*; alude a su Creador. Para entenderlo hay que saltar atrás diez y siete versos.



— 77 —

biente del drama, y aquellos andan por el cerebro de varios interlocutores; y así habla el *Entendimiento*, unas veces, por boca de Clotaldo, y, otras veces, por la de uno de los servidores del príncipe, y así las frases de *El Albedrío* están dichas ya por el servidor, ya por Clarín, ya por el propio Segismundo, en cuya conciencia viven y combaten, sin duda, *La Sombra*, *El Príncipe de las Tinieblas*, y *La Luz de la Gracia*.

Encuanto al *Poder*, *La Sabiduría* y *El Amor*, se encarnan en el Rey Basilio (ya lo dije), como el pensamiento capital del drama completo (realidad en la comedia y símbolo en el *auto*) se resume en el protagonista, el mayor personaje dramático que concibió la mente humana.

XIII.

Es muy hermosa la imitación que el gran poeta hizo de sí mismo, poniendo en boca de *El Hombre*, figura principal de la composición eucarística, frases y pensamientos del héroe de la comedia, cerca de nueve lustros después de haberla escrito.

Recordemos el diálogo de *El Hombre* en la gruta, vestido de pieles, y *La Luz de la Gracia*, con su antorcha en la mano:

GRACIA. Hombre, imagen de tu autor,
de esa enorme cárcel dura
rompe la prisión oscura



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 78 —

á la voz de tu Criador.
HOMBRE. ¿Qué acento, qué resplandor
 vi, si es esto ver; oí,
 si es oír esto? Que hasta aquí,
 del no ser pasando al ser;
 no sé más que no saber
 qué soy, qué seré ó qué fui.
GRACIA. Sigue esta luz, y sabrás
 de ella lo que fuiste y eres;
 mas de ella saber no esperes
 lo que adelante serás;
 que eso tú solo podrás
 hacer que sea malo ó bueno.
HOMBRE. (*Saliendo de la gruta.*)
 De mil confusiones lleno
 te sigo. ¡Oh, qué torpe el paso
 primero doy!
LUZ. No es acaso
 que de libertad ajeno
 nazca el hombre.
HOMBRE. Pues ¿por qué,
 si ese hermoso luminar
 (que á un tiempo ver y cegar
 hace) otra criatura fué;
 apenas nacer se ve,
 cuando con la majestad
 de su hermosa claridad
 azules campos corrió,
 teniendo más alma yo,
 tengo menos libertad?
 ¿Por qué, si es que es ave aquella
 que, ramillete de pluma,
 va con ligereza suma
 por esa campaña bella,
 nace apenas, cuando en ella
 con libre velocidad
 discurre la variedad
 del espacio en que nació,

— 79 —

teniendo más vida yo,
 tengo menos libertad?
 ¿Por qué, si es bruto el que á bellas
 manchas salpicó la piel
 (gracias al docto pincel
 que aun puso primor en ellas),
 apenas nace y las huellas
 estampa, cuando, á piedad
 de bruta capacidad,
 uno y otro laberinto
 corre, yo con más instinto
 tengo menos libertad?
 ¿Por qué, si es pez el que en frío
 seno nace y vive en él,
 siendo argentado bajel,
 siendo escamado navío,
 con alas que le dan brío
 surca la vaga humedad
 de tan grande inmensidad
 como todo un elemento,
 teniendo yo más aliento,
 tengo menos libertad?
 ¿Qué mucho, pues, si se ve
 torpe el hombre en su creación,
 que tropiece la razón
 donde ha tropezado el pié?
 Y pues hasta ahora no sé
 quién soy, quién seré, quién fui,
 ni más de que ví y oí,
 ¡vuelva á sepultarme dentro
 ese risco, en cuyo centro,
 se duela mi autor de mí!

Aparte de estos últimos acentos de amargura y humillación del *Hombre* ante el autor de todo lo creado, los cuales apenas se vislumbran en las famosas décimas del drama (que no se dirigen, como las del *auto sacramental* al Crea-